



ELECCO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Misas en vivo y San Pedro abierto

En armonía con las parroquias italianas, el Papa ha reanudado sus misas matutinas con fieles en la Casa Santa Marta. La última eucaristía transmitida por televisión fue la del centenario del nacimiento de san Juan Pablo II el lunes 18. Al mismo tiempo, ha vuelto a abrirse a los visitantes la Basílica de San Pedro, después del cierre impuesto por la pandemia. Parecido recorrido es el de los museos vaticanos. Según un informe económico, los efectos del confinamiento reducirán los ingresos de la Santa Sede entre el 25% y el 45% este año.

Jornada por los afectados de la pandemia

La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal propone una jornada por los afectados de la pandemia: para san Joaquín y santa Ana, 26 de julio, o en el día de Santiago apóstol. Los motivos mayores centrarán una misa por los difuntos debidos a la crisis sanitaria y por el consuelo y esperanza de sus familiares. También servirá para dar gracias por el trabajo realizado por tantas personas, para rezar por los mayores y para rogar a Dios luces ante la crisis social y económica consecuente. Además, cada diócesis fijará funerales oportunos.

Presencia del Señor

*Siento la voz divina de tu boca
acariciar mi oído tiernamente,
tu aliento embriagarme, y en mi frente
la mano que ilumina cuanto toca..*

*La soledad, la noche en que vivía,
el hondo desamparo y desconsuelo,
la triste esclavitud que me perdía,
son ahora presencia, luz sin velo,
son amor, son verdad, son alegría,
¡son libertad en Ti, Señor, son cielo!*

Intensidad poética y búsqueda religiosa se anudaron en la vida y espíritu de Bartolomé Lloréns, poeta que no llegó a colmar los 24 años (1922-1946).

ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN...

Ven a nosotros, con tu fuego, tu dulzura y tu perdón

A ti, Espíritu Santo, Abogado y Consolador nuestro, dirigimos hoy nuestra oración más cálida, sincera y confiada.

Ven con la luz y el fuego que todo lo quema y purifica.

Quema todo lo que es mentira y falso en nuestro mundo, los comportamientos que destruyen y matan, las opciones de envidia y odio, las que rompen la vida. Purifica los corazones buenos y transparentes y hazlos santos y agradables ante el rostro del Padre

Ven con la dulzura del amor que todo lo pacifica y lo corrige.

Enseñanos la bondad y la paciencia para poder convivir en paz y en armonía, como hermanos de la misma casa y familia.

Inspíranos el arte de saber corregir, alentar y acompañar; El arte de vivir juntos, crecer juntos y ser felices juntos.

Ven con la fuerza del perdón que todo lo sana y todo lo hace nuevo.

Perdónanos por tanta soberbia y pecado acumulado. Límpianos del mal; de todo mal.

Y haznos dóciles y prontos para saber perdonar a todos.

Sin perdón no hay corazones nuevos ni ambientes nuevos; no hay mundo nuevo.

Solo con el perdón brota la paz en las almas y la esperanza en el mundo.

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

PENTECOSTÉS

Por Sergio SP

Hch 2, 1-11. Sal 103. 1Cor 12, 3b-7. 12-13. Secuencia. Jn 20, 19-23

Al llegar el día de Pentecostés... Se llenaron todos de Espíritu Santo

Cincuenta días en el que hemos celebrado, como un único día, el regalo de la Resurrección: *Éste es el día en que actuó el Señor.*

A la vez que damos gracias a Dios por el don de Cristo resucitado, nos sentimos profundamente injertados en este Misterio durante todo el año litúrgico, cuya manifestación más señalada es la celebración, cada semana, del Domingo, el día del Señor.



Se inicia el tiempo del Espíritu Santo, última parte de toda la Historia, que llevará definitivamente al mundo al triunfo final de Cristo. Signo de su presencia y acción serán: *un ruido en el cielo, ... un viento recio, ... unas lenguas como llamaradas...* y el hablar en lenguas extranjeras. Su acción es a la vez “exterior”: el testimonio abierto de los cristianos, los signos con los que va corroborando su testimonio, la alegría y la vivencia unida de los cristianos, ... Y su acción es a la vez “interior”: la gran obra de santificación que el Espíritu Santo, como “Dulce Huésped del alma”, sabe obrar en los corazones: *Nadie puede decir Jesús es Señor, sino es bajo la acción del Espíritu Santo.*

En este día, por primera vez, se proclama públicamente el Evangelio; y justamente ante gentes de todas las naciones de la tierra. Unido al acontecimiento de Cristo en la Cruz, hoy nace la Iglesia. Y comienza también la misión de anunciar a todo el mundo el Evangelio.

María, Esposa del Espíritu Santo y Madre de la Iglesia, cuida su unidad y anima la fuerza de su testimonio ante el mundo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos dice que la primera comunidad cristiana, después de la ascensión de Jesús al cielo, se reúne asiduamente en Jerusalén para la oración en común, para escuchar la enseñanza de los apóstoles y para celebrar la fracción del pan (Hech 1, 12-14). Como integrante de esta comunidad, formada por los apóstoles y por un grupo de mujeres, está siempre la Santísima Virgen.

La oración, principal actividad de la Iglesia naciente, mantiene unida a la comunidad en la búsqueda de la voluntad divina y en la toma de decisiones. Así se desprende de la elección de aquel que deberá ocupar el lugar de Judas (Hech 1, 25). En este ambiente oracional, los miembros de la comunidad reciben al Espíritu Santo, que infunde en ellos el don del amor, les ayuda a superar los temores y a salir en misión (Mt 28,19).

Desde aquel momento, con la fuerza recibida de lo alto, los discípulos salen a anunciar el amor y la salvación de Dios a todos los pueblos de la tierra en muchas lenguas. El Espíritu Santo, como viento huracanado y como fuego, tiene el poder de sofocar el mal, de purificar los corazones y de encender en el mundo el fuego del amor divino.

Gracias al testimonio de los primeros cristianos y de millones de hombres y mujeres que, a lo largo de la historia, permanecieron atentos al mandato de Jesús y que respondieron a la acción del Espíritu Santo, la fe cristiana ha llegado hasta nosotros. Esto quiere decir que, en nuestra oración, siempre hemos de recordar a nuestros padres, abuelos,

JESÚS PLA : AYER Y HOY

Por Ángel Mejía Asensio

San Francisco de Asís, ejemplo de vida

Estos días de sufrimiento y de dolor en tantos hogares, ya sea por la pérdida de algún ser querido, por padecer el famoso Covid-19 o por los negativos efectos económicos que esta situación está provocando en nuestra vida diaria, no deben servirnos de excusa para relajar nuestra vida espiritual. Por ello nos vamos a acercar a una figura emblemática y a la que Jesús Pla dedicó una exhortación pastoral con motivo de la celebración del VIII Centenario de su nacimiento, San Francisco de Asís.

Nos recordaba don Jesús que este santo se había caracterizado por su “*sencillez, por su amor a la pobreza, a la paz y a la libertad, por su sensibilidad a los sufrimientos humanos*”. Hacía suyas las palabras de Dante al referirse a Francisco como un sol que Dios había puesto en la tierra para darnos luz y color, tan necesarios en estos momentos en los que nuestro mundo camina en medio de la oscura frialdad.

Para don Jesús, San Francisco, era un santo entrañable, que se encontraba unido a todo lo que le rodeaba: el sol, el viento, los animales, la tierra... Tan cercano a nosotros que no nos costaba ningún tipo de esfuerzo dialogar con él. Porque él nos podía enseñar muchas cosas: “*el amor a la soledad y al apostolado, el amor a la libertad y a la pobreza, el amor a la paz y a cuantas creaturas Dios creara, el amor al Evangelio y a la Iglesia, hasta extremos que ya en su tiempo parecieron locura*”.

Su vida giró en torno a dos constantes: “*el contacto fraterno con los hombres –apostolado– y el retiro a la soledad contemplativa –oración–*”, pues no puede haber un apostolado efectivo sino vivimos una vida de oración. Por otra parte, San Francisco buscaba la libertad (independizarse de las cosas y del poder establecido) y para ello eligió como el único camino la pobreza y el desprendimiento. Otros dos conceptos iban muy unidos a este santo: los de la paz y el amor por todo lo que había creado Dios. En este sentido don Jesús, decía de él que nadie fue nunca “*tan enemigo de la violencia ni tan amigo de un pacifismo a cuerpo limpio*” como el lo fue y que hizo del Evangelio su “forma” de vida.

Nos unimos a don Jesús Pla para que en estos días de dificultades e incertidumbres, Nuestro Señor, a través de San Francisco y la Virgen María nos ayude a encontrar en la caridad y en la oración nuestra forma de vida.

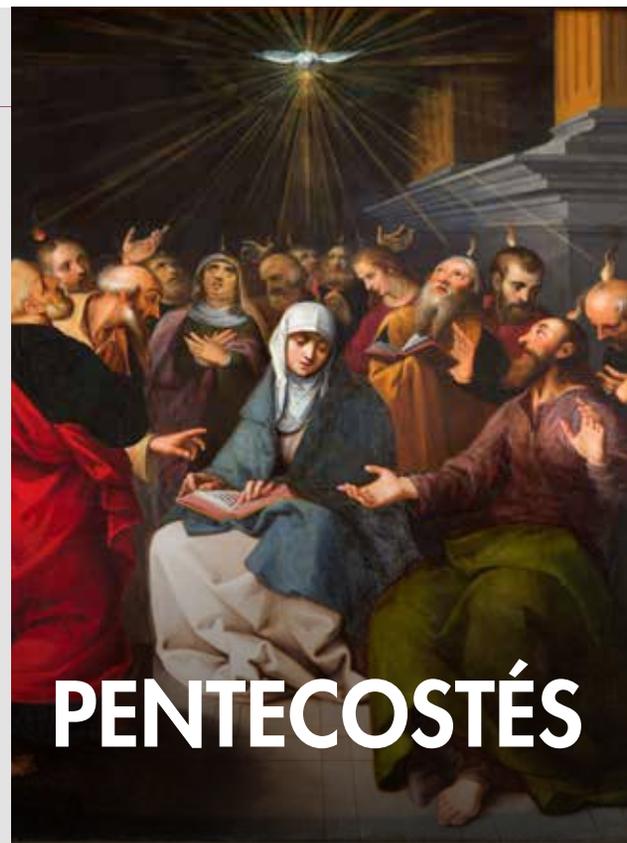


sacerdotes, profesores y catequistas que, con sus palabras y obras, nos mostraron la alegría del Evangelio y nos invitaron a vivir de acuerdo con sus enseñanzas.

Mediante los sacramentos de la iniciación cristiana, todos hemos experimentado la acción benéfica del Espíritu, que ha hecho de nosotros criaturas nuevas y que nos ha agregado a la comunidad cristiana como miembros vivos de la misma. Por eso, en cada instante de la vida, deberíamos experimentar esta acción constante del Espíritu Santo en nuestros corazones para que podamos pensar y actuar siempre como hijos de Dios.

La celebración del día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, en Pentecostés, nos recuerda que la misión evangelizadora de la Iglesia es responsabilidad de todos los bautizados, de los sacerdotes, de los consagrados y de los cristianos laicos. Por eso, cada uno, de acuerdo con la vocación recibida del Señor, debemos renovar en este día la gozosa misión de ser testigos del Resucitado en todos los ambientes y en las distintas situaciones de la vida.

Invoquemos la especial intercesión de la Santísima Virgen para que Ella, que se dejó conducir en todas sus decisiones por el Espíritu Santo, abra nuestros corazones a su acción fecunda e infunda, especialmente en los jóvenes, la alegría de vivir y de mostrar con obras y palabras a Jesucristo como el único Salvador de la humanidad. Con mi sincero afecto y bendición, feliz fiesta de Pentecostés.



PENTECOSTÉS

Carta Pastoral de los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo en este tiempo de pandemia del Covid-19

Los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo, que aglutina a las diócesis de Castilla-La Mancha, **Francisco Cerro**, arzobispo de Toledo, **Atilano Rodríguez**, obispo de Sigüenza-Guadalajara, **José María Yanguas**, obispo de Cuenca, **Gerardo Melgar**, obispo de Ciudad Real y **Ángel Fernández**, obispo de Albacete, han escrito una Carta Pastoral con motivo de la pandemia del Covid-19. Comienza refiriendo una cita bíblica: “Yo estaré con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20), que evoca la celebración solemne de la Ascensión.

La carta consta de seis capítulos y con ella, los obispos, pretenden dar aliento a los cristianos de las distintas diócesis, en estos momentos difíciles, mostrar su cercanía con los que más sufren y ofrecer una palabra de confianza invitando a sus fieles a dejarse iluminar por Cristo.

En el primer capítulo, constatan que “el mal, el dolor y el sufrimiento se han hecho presentes en nuestras vidas” y que, precisamente por eso, las personas han sentido miedo y, algunos, mucho dolor por una “herida profunda y difícil de curar”. A continuación, los obispos agradecen el trabajo de “tantas personas que nos ayudan a sobrellevar nuestro dolor con esperanza”, reconociendo la entrega de

los sacerdotes, que en este tiempo han sido “testigos de fe y esperanza” haciendo presente ese mensaje mediante los medios de comunicación, agradeciendo a todos los religiosos y religiosas su entrega y vocación y valorando el trabajo del personal sanitario y la dedicación de Cáritas y de todos los voluntarios que en este tiempo han trabajado a favor de los más necesitados.

Los obispos reconocen el daño que este virus ha hecho a las personas y a nuestra sociedad, puesto que “nos ha hecho tomar conciencia de nuestra vulnerabilidad”, ante las aparentes seguridades que a veces arrinconan a Dios. Elevan su oración “por los fallecidos en soledad, sin la oportunidad de recibir la manifestación del amor de sus familiares y el consuelo de su compañía en los últimos momentos” de su vida.

Se pone en valor la bondad de muchas personas que, aparentemente, pasaban desapercibidas y ahora se han convertido en “los santos de la casa de al lado” y se invita a recuperar el ánimo y la confianza, puesto que, aunque lentamente, esta situación será superada y todo volverá, poco a poco, a la normalidad. En ese momento tendremos que servir los unos de apoyo de los otros “para recuperar la ilusión y la esperanza”. Finalmente, los prelados exhortan a todos a vivir una fe más “comprometida y solidaria”, puesto que las consecuencias económicas de la pandemia van a ser muy graves, y

se comprometen a canalizar la caridad cristiana mediante Cáritas, en colaboración con las distintas administraciones públicas ■

50 años del nuevo rito de consagración de vírgenes

La Iglesia católica celebra el 31 de mayo, el 50 aniversario del nuevo rito de consagración del orden de las vírgenes. En nuestra diócesis, hay cuatro consagradas: **Juana Tartajo**, **María José Bustos**, **Maribel Vasquez** y **Edita Cubas**. Las dos primeras son españolas y viven en Cabanillas del Campo, la tercera venezolana y la última peruana. Estas dos últimas viven en Guadalajara.

El Orden de las Vírgenes es una antiquísima institución de la Iglesia, nacida en el alba del cristianismo y destinada a aquellas mujeres que, permaneciendo seglares, deseaban consagrar y profesar su virginidad. Tras su desaparición, el Papa Pablo VI, en el marco del Concilio Vaticano II, reinstauró el Orden de las Vírgenes ■

Fiesta de Pentecostés

Virgen de la Hoz y en Atienza con sus más de ocho veces centenaria Caballada. También es fiesta grande en Buenafuente del Sistol, máxime, así estaba previsto antes de la pandemia, con la apertura de las celebraciones jubilares del 775 aniversario de la presencia del Císter en Buenafuente. Todo ello, por ahora, no puede tener lugar ■

Poner “flores” en la vida

Poner una flor en la vida, en cada momento de la vida y en cada paso del camino, puede significar mil cosas. Voy a evocar algunas, solo tres.

Una flor en la vida y las ganas de seguir luchando. Una flor al empezar el día y la jornada de trabajo, física o virtualmente, puede evocar eso, muchas ganas de vivir y seguir luchando, aun a precio de piedras y dificultades en nuestros caminos y empeños profesionales o apostólicos. Una flor es como querer hacerlo todo nuevo, el día que amanece y las tareas que uno tiene que llevar adelante; significa deseos y anhelos por hacer grande lo pequeño y llenar de gracia y bondad lo más insignificante. Una flor, simplemente una flor, viene a decir que estamos vivos, muy vivos, y con deseos inmensos de seguir luchando. Una flor, y sin más arreglos, es un grito de vida y esperanza, un compromiso nuevo.

Una flor en la vida y el deseo de hacer felices a los demás. Una flor, por pequeña y humilde que pueda ser o parecer, se convierte por arte y gracia del corazón en un pequeño “sacramento” de amor y amistad. Un “sacramento” sin doblez ni engaño. ¡Cuánta dicha se encierra en una flor...! Solo hace falta mirarla y leerla, mirarla y descubrir de quién habla y de qué habla. ¡Cuánta alegría y felicidad puede llevar una flor, solo una flor, en su alma y en sus alas! ¡Cuánta felicidad encerrada y difundida...! El arte de saber repartir flores, sea una o sean mil, se puede convertir en el arte de saber repartir alegrías y felicidad.

Una flor en la vida y el recuerdo a las flores de mayo a María.

Una flor, por cierto, puede ser también mensaje, ahora en mayo, del cariño y devoción de los hijos a la Madre, de cada uno a la Virgen María. Ir de las flores a los amores, de los cantos al corazón y de lo que vemos y tocamos a la hondura más honda de la fe. Así vamos, o podemos ir, de la flor a las flores, “flores a por fía”, y con flores a María.

Ah, y gracias por tus “flores” puntuales a lo largo de todo el mes de mayo para paliar el mal del confinamiento sufrido.

Una flor, un pequeño “sacramento”

de amor y amistad

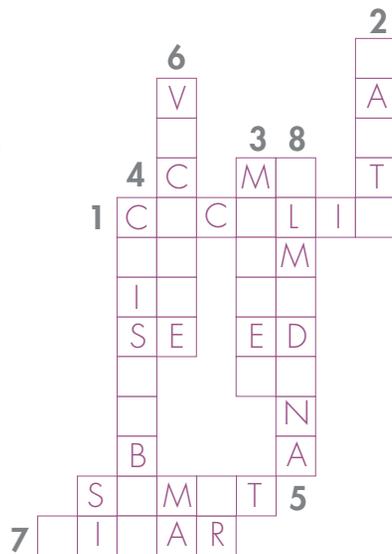


Cruzada de Patronos

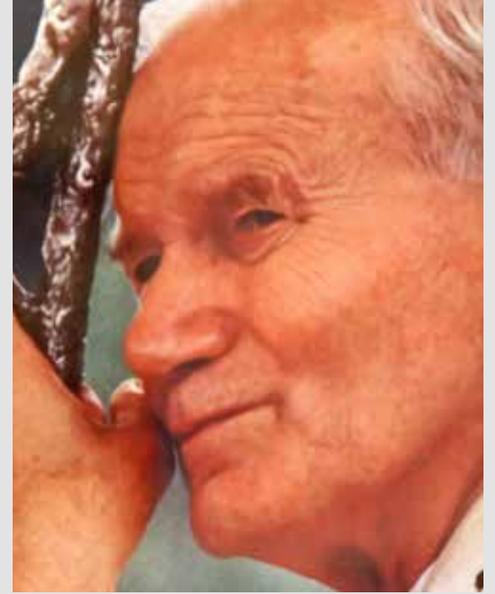
Por M.C.

Adivina de qué Patronos estamos hablando completando esta cruzada que te presentamos, para ello te damos una serie de letras que te ayudará a completarla.

Solución semana anterior:
Jesús de las Heras = Deán



“Ser cristianos no se reduce sólo a cumplir los mandamientos, es pensar, actuar y amar como Cristo, dejando que él tome posesión de nuestra existencia para que la cambie, la transforme y la libere de las tinieblas del mal y del pecado (Papa Francisco)”



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Centenario del nacimiento de san Juan Pablo II

El pasado lunes, 18 de mayo, se cumplía los cien años del nacimiento de san Juan Pablo II. Por este motivo, el Papa presidió la celebración de la Eucaristía en el altar de la capilla vaticana de san Sebastián, donde reposan sus restos mortales.

Durante su homilía, Francisco reconoció que con san Juan Pablo II «el Señor visitó a su pueblo» y destacó tres de las muchas “huellas” que nos dejó su pontificado: la oración, la cercanía a la gente y el amor a la justicia. Un hombre de Dios que rezaba y rezaba mucho; que viajó por todo el mundo, buscando a su pueblo, a los cercanos y a los lejanos; y un amante de la justicia, una justicia unida a la misericordia, porque había sentido que «la justicia de Dios tenía este rostro de misericordia».

También ese día, el Papa Francisco dirigió un videomensaje a los jóvenes de la Diócesis de Cracovia. En él, el Pontífice los animaba a seguir a Cristo, recordando que «san Juan Pablo II ha sido un don extraordinario de Dios a la Iglesia y a Polonia» y que «su peregrinaje terreno, iniciado el 18 de mayo de 2020 en Wadowice y terminado hace quince años en Roma, ha estado marcado por la pasión por la vida y por la fascinación del misterio de Dios, del mundo y del hombre».

Además, ese mismo día, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos aprobó, a petición del Papa Francisco, la inscripción de la celebración de Santa Faustina Kowalska en el Calendario Romano General, pudiéndose celebrar en todo el mundo su memoria libre el 5 de octubre. Fallecida en Cracovia en 1938, santa Faustina fue canonizada por san Juan Pablo II en el año 2000.